



COLABORACIONES

Comunicaciones presentadas a las XVIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, celebradas los días 6 y 7 de noviembre de 2016

Las bibliotecas públicas, lugares para compartir, disfrutar y aprender

MERCEDES CARRASCOSA JIMÉNEZ

Directora de la Biblioteca Pública Municipal de Orgaz (Toledo)

Las bibliotecas públicas son espacios vivos y cambiantes. Uno de estos cambios afecta a sus funciones y servicios, siendo cada vez con más frecuencia consideradas ese tercer lugar donde los usuarios acuden a compartir experiencias, disfrutar de los servicios de modo interactivo y aprender de múltiples maneras. Las bibliotecas ya no son sólo templos del saber sino también ágoras donde establecer lazos y fortalecer comunidades. Reflexionaremos sobre estos cambios, los factores a tener en cuenta y veremos algunos ejemplos de este nuevo concepto de bibliotecas.

Palabras clave: Bibliotecas públicas, bibliotecas tercer lugar, servicios bibliotecarios, prospectiva 2020.

¿QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE UNA BIBLIOTECA?

Comenzamos recordando algunas de las más importantes definiciones de biblioteca:

“En Egipto se llamaban las bibliotecas el tesoro de los remedios del alma. En efecto, curábase en ellas de la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás”.

Jacques Benigne Bossuet

Para la *IFLA (1986)*: “Biblioteca es toda colección organizada de libros y publicaciones periódicas impresas o de otra clase de documentos, sobre todo gráficos y audiovisuales, así como los servicios del personal encargado de facilitar el uso de estos documentos por los usuarios con fines de información, de investigación, de educación o de recreo”.

En las *Directivas IFLA/UNESCO (2001)* se define la biblioteca pública como “organización establecida, respaldada y financiada por la comunidad, ya sea por

Nº 109, Enero-Junio 2015, pp. 8-17



conducto de una autoridad u órgano local, regional o nacional, mediante cualquier otra forma de organización colectiva. Brinda acceso al conocimiento, la información y las obras de imaginación gracias a toda una serie de recursos y servicios, y está a disposición de todos los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza, nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción.”

Según la Ley 10/2007 de 22 de unió de la lectura, del libro y de las bibliotecas, “las bibliotecas públicas son el medio por el que los poderes públicos posibilitan el ejercicio efectivo del derecho de todos los ciudadanos para acceder a la información, la educación y la cultura en el contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Se considerarán bibliotecas públicas aquellas bibliotecas que, sostenidas por organismos públicos o privados, se ofrecen abiertas a todos los ciudadanos, sin discriminación por ninguna circunstancia personal o social, a través de una colección de documentos publicados o difundidos de carácter general. Las Comunidades Autónomas regularán la forma en que hayan de ser reconocidas como tales las bibliotecas públicas de titularidad privada.”

En cuanto a las funciones que ha de cumplir la biblioteca pública, comentamos algunas directivas y manifiestos.

Del *Manifiesto de la Unesco sobre la biblioteca pública*, destacamos algunos puntos:

- Crear y consolidar el hábito de lectura
- Prestar apoyo a la educación
- Fomentar el conocimiento del patrimonio cultural
- Estimular la imaginación y la creatividad
- Facilitar el acceso a las experiencias culturales de todas las manifestaciones artísticas
- Fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad cultural
- (...)

Y en la nueva edición de las *Pautas para bibliotecas públicas de abril de 2001* señalan que una de las características fundamentales de las bibliotecas públicas estriba en la organización de actividades de extensión cultural y bibliotecaria, destinadas a atraer al usuario a la biblioteca y llevar la biblioteca al usuario.

Siguiendo a *Manuel Carrión en su Manual de bibliotecas*, podemos decir que la función de la biblioteca pública coincide en última instancia con la de la lectura, es decir, diversión e información.

Borges decía: “Siempre imaginé que el paraíso sería algún tipo de biblioteca”.

Pero, ¿qué es en la actualidad la biblioteca? ¿Qué finalidad se espera que cumpla en una sociedad tan cambiante como la actual?

Una biblioteca no es sólo un depósito de libros, materiales, soportes informativos descritos en catálogos, ordenados y dispuestos para consulta y uso. Eso era hasta hace relativamente muy poco tiempo. Yo quisiera plantear una pregunta sobre esto: ¿Qué es para cualquier usuario una biblioteca? Cuando alguien acude a una biblioteca en busca de cualquier tipo de necesidad informativa, formativa o de ocio, ¿qué se espera encontrar en ella y por qué acude a ella? Las bibliotecas ¿de qué modo son utilizadas?

Teniendo en cuenta mi experiencia en una biblioteca pública municipal de Toledo quiero plantear por qué para mí una biblioteca es mucho más que lo que pueden expresarse en las definiciones al uso y también al dictado de los cambios que experimentamos en todos los ámbitos de nuestras vidas.

Darwin decía que la especie que sobrevive no es la más fuerte ni la más inteligente sino la que se adapta a los cambios. Así, constatamos que vivimos en constante reinención. Por eso, para mí la biblioteca es un ente vivo, cambiante, receptivo de todas las influencias que recibe de la sociedad en la que se inserta y a la que sirve. La biblioteca debe pues reinventarse constantemente. Atrás quedaron las bibliotecas que sólo eran receptoras del saber y lugares de custodia del conocimiento a través de los libros. Las bibliotecas en la actualidad son mucho más que eso. Porque el modo de acceder al conocimiento y a la cultura ha cambiado radicalmente.

Las bibliotecas en muchos casos son lugares especialmente equipados para responder a los usuarios, reales y potenciales, en cualquiera de las necesidades que la vida les plantea. Y las necesidades ya no son sólo formativas. También existen necesidades informativas, de ocio, de socialización, de información local, etc. Así, una biblioteca no es sólo un lugar al que se acude en busca de un libro, o para consultar una obra de consulta y referencia (diccionario, anuario, enciclopedia, etc.). A una biblioteca se acude para buscar información, para mejorar en nuestras competencias digitales (uso de nuevas tecnologías), para buscar trabajo, para realizar gestiones administrativas, para compartir lecturas en un club de lectura, para celebrar el día del libro, para realizar manualidades en diferentes talleres, para disfrutar de los cuentos gracias a los narradores, para leer en formato electrónico, para recuperar la identidad cultural los inmigrantes, para acceder a internet a través de la Wifi... Se podría seguir enumerando las múltiples funcionalidades de las bibliotecas. Pero no se pretende caer en la enumeración de actividades o en la saturación de información. Interesa reflexionar sobre el papel que juegan las bibliotecas dentro de la vida de una comunidad. Quiero que vayamos de nuevo a la cuestión planteada: ¿qué es y para qué se utilizan las bibliotecas?

Está claro que hay una gran tipología de bibliotecas, con distintos medios humanos y materiales, con variadísimos entornos arquitectónicos, enclavadas en muy distintas comunidades. Pero en general, en las bibliotecas, si verdaderamente apro-

vechamos los recursos de que disponemos, podremos decir que trascienden el mero espacio tradicional de conservadoras del saber y conocimiento humanos y son una ventana al universo, y a la vez un lugar donde nos sentimos acogidos y atendidos, como si estuviéramos en casa. Esta sería para mí la esencia de la reflexión que quiero hacer con vosotros: la biblioteca es el tercer lugar, el espacio donde disfrutamos de muchas cosas que nos hacen sentir como en casa.

REINVENTARSE O MORIR: NUEVAS FUNCIONES DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS. LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS, EL TERCER LUGAR

Las bibliotecas han ido cambiando paulatinamente sus características y funciones y se están convirtiendo en lugares con un valor añadido para los usuarios. *Las bibliotecas como tercer lugar*, el espacio donde los ciudadanos pueden ver cubiertas sus necesidades en muchos ámbitos, el lugar en el que buscar información, completar la propia formación y tener alternativas reales de ocio creativo y participativo.

Pero antes también conviene saber a qué nos referimos cuando hablamos del tercer lugar.

El tercer lugar es un concepto acuñado en la década de los 80 por Ray Oldenburg, profesor emérito de sociología urbana en la Universidad de Pensacola en Florida [i]. Se distingue del primer lugar, la esfera de la casa, y del segundo lugar, el ámbito del trabajo. Se entiende como un espacio complementario dedicado a la vida social de la comunidad y se refiere a las zonas donde la gente puede encontrarse, reunirse interrelacionarse de manera informal. Oldenburg estableció una tipología con las características del tercer lugar:

- Un espacio neutral y de vida, propicio para un intercambio informal entre los miembros de la comunidad
- Un lugar para usuarios habituales, entorno que facilita la comunicación y la interrelación social, para combatir la soledad propia de la sociedad urbanizada
- Como en casa... pues favorece la convivencia similar al ambiente de la casa, sería como un “hogar lejos del hogar”, (= *home away from home*), un lugar construido por los propios usuarios que son los que le dan riqueza
- El ecumenismo social, del que el individuo extrae múltiples beneficios personales pues favorecen la congregación de poblaciones dispersas, multiplican las posibilidades de reunión y genera así una especie de “ecumenismo social”
- Un marco que propicia el debate, pues en este espacio los individuos tienen posibilidad de establecer un debate plural y positivo, y favorece el compromiso de los individuos con la comunidad.

i Información obtenida del siguiente enlace: <http://bibliotecas2029.com/2012/05/23/tercer-lugar/>

Aunque Oldenburg no incluye a la biblioteca entre los terceros lugares el sociólogo Robert Putnam no duda en hacerlo poniendo como ejemplo una de las bibliotecas de Chicago. Él ve la biblioteca como un tercer lugar nuevo, un espacio vibrante de actividades.

Así pues, las bibliotecas han demostrado históricamente cualidades esenciales propias de un “tercer lugar”.

De acuerdo con Kate Meyrich, en su artículo “Libraries with latte” la biblioteca cumple con todos los criterios para ser el tercer lugar y tiende a convertirse en un espacio de intercambio y de vida por excelencia. La actual fase de cambio iniciada por la biblioteca, con la oferta de café en sus servicios, tiende a mejorar su dimensión social y hace que sea un tercer lugar principal, piedra angular de la colectividad.

Para terminar con el marco teórico, citemos a Magnus Tortensson, profesor-investigador sueco de biblioteconomía, que define la aportación democrática definitiva de las bibliotecas. Lugares de encuentro e intercambio, de experiencias de vida con y por medio de los otros, constituyen un servicio gratuito y permiten la asimilación de las bases de participación en la vida pública.

En efecto, constatamos en los últimos años una tendencia creciente a considerar las bibliotecas como tercer lugar, pues según podemos comprobar, cumplen los requisitos enumerados y planteados por Oldenburg y refrendados por diversos estudiosos del tema.

Y según las experiencias reales que todos tenemos, las bibliotecas ya han dado el paso de ser esencialmente los templos silenciosos del saber a convertirse en lugares de encuentro y debate, de información y de creación, entornos en los que conviven en razonable armonía los espacios silenciosos y los espacios llenos de vida y ruido.

De esta manera, los usuarios no acuden ya a las bibliotecas, a sus bibliotecas, buscando sólo silencio y refugio intelectual. Por supuesto que cada biblioteca debe reservar estos espacios de consulta y estudio silenciosos para quienes lo precisen, pero no será la única utilidad que otros usuarios busquen en las bibliotecas. Así, las zonas de silencio conviven con las zonas de trabajo informal, de encuentro, de reunión o incluso de café.

Por ello, si sostenemos que las bibliotecas son fundamentales para la vida de la comunidad, también cumplen una misión ciudadana y ofrecerán entonces servicios de muy diversa tipología: alfabetización, información, ayuda en la búsqueda de empleo, ayuda con las tareas escolares, establecerá lazos con asociaciones y agentes relevantes en el propio ámbito cultural, ofrecerá talleres, mantendrá clubes de lectura para los distintos tipos de lectores, etc.

Por todas estas razones, las bibliotecas son, con sobrada justificación, ese tercer lugar, al que los ciudadanos acuden, para usar sus servicios, para sentirse acogidos

y como en casa, para compartir experiencias sociales y enriquecerse con ello, para hacer de las bibliotecas algo especialmente suyo.

Podemos en este punto incluir un término que ilustra de modo eficaz lo que en muchos casos es la biblioteca pública: *el ágora o lugar de encuentro*, esa plaza pública donde los ciudadanos acuden para socializar, para debatir y compartir. Siguiendo las directrices de la *prospectiva 2020* [ii], que nos habla de las diez áreas que más van a cambiar en las bibliotecas, una de ellas es considerarla como tercer lugar, es decir, espacio abierto y vivo que sirve de intercambio en la comunidad, un verdadero motor de cultura y cambio, donde los ciudadanos podrán acudir para satisfacer no sólo necesidades de conocimiento y formación, sino también de ocio, de integración y de diversidad cultural compartida y creativa.

ALGUNAS PAUTAS PARA IMPLEMENTAR LOS CAMBIOS EN LAS BIBLIOTECAS

Este cambio que supone el paso en la funcionalidad de las bibliotecas de ser templos silenciosos del saber a ágoras o plazas públicas, lugares de encuentro, requiere algunos factores a tener en cuenta. Todas las revoluciones a lo largo de la historia, sean radicales o mínimas, se inician sin una previsión de los cambios que supondrán. En el caso de las bibliotecas, poco se podía vislumbrar años atrás de qué modo afectarían los cambios a sus servicios y funciones. Pero observando algunos ejemplos de bibliotecas pioneras en este campo, podemos considerar algunos factores clave a la hora de conseguir una transformación eficaz y sobre todo interesante para los usuarios.

- *Análisis de la realidad global en la que se sitúa la biblioteca*: antes de emprender ningún cambio, de aplicar nuevos usos o de intentar programar cualquier actividad novedosa en la biblioteca es fundamental conocer la realidad en la que se inserta. Por ello, debemos conocer muy bien las tipologías de los usuarios y las propias características de la biblioteca y las características de la comunidad a la que sirve. Hay que pensar siempre en los usuarios habituales, en los potenciales y en los esporádicos. También hay que plantearse qué función tiene la biblioteca dentro del entorno que la acoge y analizar qué caminos se pueden tomar para mejorar los servicios, para planificar los cambios y favorecer la integración de todos los colectivos que utilizan o pueden en algún momento utilizar los servicios que ofrece la biblioteca.
- *Valorar los medios de que se disponen*: disponer de todo tipo de medios (espaciales, materiales, económicos) no son garantía de éxito para conseguir que la

ii Se puede consultar el texto completo de la prospectiva en el siguiente enlace: http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GE_prospectiva/Estudioprospectiva2020.pdf

biblioteca se convierta en un espacio valorado y utilizado por todos los ciudadanos que acuden a ella. Si no sabemos utilizar esos medios, o si no pensamos previamente cómo utilizar esos medios y optimizarlos al máximo, no conseguiremos los objetivos que previamente hayamos planteado. Por ejemplo, si disponemos de equipos informáticos de última generación pero no ofrecemos una mínima formación y normativa de uso, muchos usuarios no podrán aprovechar este recurso de modo eficaz.

- *El equipo humano, el principal motor de cambio*: cualquier buena programación acompañada de medios adecuados será sólo una teoría sin fundamento si los bibliotecarios y el personal de la biblioteca no está directamente implicado y tiene la suficiente motivación como para asumir los cambios y conseguir que cada servicio de la biblioteca funcione bien y los usuarios acudan a la misma para encontrar los que buscan, o para participar en cualquier actividad que les reporte beneficios y sea interesante para ellos. Todas las personas que trabajan en la biblioteca deben formar un buen equipo para la consecución de los objetivos inicialmente planteados. Uno de los mayores activos en las bibliotecas son sin duda los bibliotecarios y todo el personal que trabaja en ellas. No olvidemos: no hay biblioteca sin bibliotecario. Y no hay una biblioteca atractiva si el bibliotecario no está apasionado con su trabajo.
- *Flexibilidad, sociabilidad y empatía*: para que una biblioteca se convierta en un lugar acogedor y enriquecedor, es necesario que tanto las personas que trabajan en ella como los espacios en los que se ofrecen los servicios sean flexibles. También hay que considerar fundamental las cualidades de los profesionales de las bibliotecas, y dos de esas cualidades necesarias son la sociabilidad, pues son agentes catalizadores de los usuarios, y la empatía, para que conozcan las necesidades de los usuarios e incluso sean capaces de adelantarse a ellas, poniéndose en su lugar. Para ello nada hay más efectivo que de vez en cuando los bibliotecarios seamos usuarios de otras bibliotecas, así comprenderemos muy bien cómo se sienten nuestros usuarios en las bibliotecas en las que trabajamos.
- *Búsqueda de alianzas externas*: ninguna biblioteca se basta a sí misma. Todas, en mayor o menor medida, precisan completar sus colecciones y sus servicios y funciones con la ayuda de otras bibliotecas, de otras instituciones. Y también es muy importante buscar aliados externos, que serán piezas clave para poder conocer bien a la comunidad y detectar necesidades, inquietudes, problemas para, desde la biblioteca, ofrecer respuestas a esas demandas y necesidades. El intercambio entre bibliotecas y la alianza con personas que dan valor añadido a las mismas son piezas clave en este proceso de cambio de las bibliotecas.
- *Disponer de un plan de difusión adecuado y realista*: para que los ciudadanos puedan disfrutar de todo lo que las bibliotecas son capaces de ofrecerles es necesario que conozcan lo que se puede encontrar en ellas. Un plan de difusión

completo, atractivo, realista, constante, conseguirá llegar a todos los usuarios, sean o no clientes habituales de la biblioteca. Para ello es muy importante contar con una carta de servicios que esté actualizada, y también se deberá establecer un plan *social media*, pues hemos de ser conscientes de que las redes sociales que están cada vez más presentes en la vida cotidiana son un medio excelente para acercar la biblioteca a todos.

- *Analizar constantemente servicios, actividades, recursos y resultados*: sólo si somos capaces de analizar continuamente la actividad y el funcionamiento de las bibliotecas sabremos si hemos conseguido los objetivos, si los servicios responden a las necesidades y en definitiva si nuestros usuarios sienten las bibliotecas como algo valioso e importante en sus vidas.

BIBLIOTECAS PÚBLICAS QUE SON EJEMPLO DE ESE TERCER LUGAR DE INTERCAMBIO E INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS CIUDADANOS

Quiero proponer algunos ejemplos de bibliotecas que han conseguido ser ese tercer lugar ideal para los usuarios, aunque hay que afirmar que cada vez son más las bibliotecas que han asumido los cambios en sus servicios y sus funciones. De hecho, creo que se puede afirmar que muy pocas bibliotecas se han resistido a asumir esos cambios, pues en definitiva las bibliotecas han de ser en parte reflejo de la sociedad a la que sirven y en parte un referente para hacer que esa sociedad crezca y mejore.

- *Biblioteca de Castilla - La Mancha* situada en el emblemático Alcázar de Toledo, se destaca por su oferta abundante y de calidad en actividades para todos los colectivos y por estar abierta a la realización de una variadísima actividad ofertada por los propios ciudadanos.
- *Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid* cabe destacar la amplia información sobre las actividades, servicios, y fondos de toda la red de bibliotecas, y por la importancia que dan a los propios lectores, de hecho el título destacado de la web es *El portal del lector*.
- *Biblioteca Central de Cantabria* que además de su interesante y completa oferta cultural, ofrece información local y utiliza recursos como la web 2.0 en la que participan activamente sus usuarios. Esta biblioteca cuenta con un espacio arquitectónico de gran versatilidad y atractivo.
- *Biblioteca Pública Clara Inés Campo Perdomo de San Vicente del Caguán*, Colombia, ganadora del premio Nacional de Bibliotecas Públicas “Daniel Samper Ortega” 2015. Un magnífico ejemplo de lo que es ser un tercer lugar: ofrece como servicios a la comunidad cine club, maleta viajera que le permite descen-

tralizar sus servicios a instituciones educativas y juntas de acción comunal, capacita docentes en promoción de lectura, realiza un taller de escritura creativa con jóvenes, tiene un 'Centro de memoria' para la reconstrucción de la historia local a través de la narración de los mayores y realiza su 'Fiesta de la lectura' para promocionar la lectura y la poesía.

Podríamos nombrar muchas más, como ya se ha dicho. Estos son algunos ejemplos destacables y conocidos, muy presentes tanto para sus usuarios como para el resto de navegantes a través de Internet.

Para finalizar me gustaría citar una frase de un artículo que habla de la Biblioteca Pública de Vancouver, considerada el mejor sistema de bibliotecas del mundo:

“Una de las claves es que la biblioteca no sólo proporciona la literatura a los ciudadanos, sino que también actúa como un refugio para los sin techo”. (<http://www.universoabierto.com/21063/>)

Esto es sólo una muestra de un fenómeno cada vez más importante y consolidado en las bibliotecas públicas. Algo está cambiando en la concepción y uso de las bibliotecas. Tal vez no será el único cambio ni tampoco el definitivo pero sin duda habrá que estar atentos a su evolución porque en definitiva las bibliotecas dejarán de ser útiles cuando los ciudadanos que las utilizan no encuentren en ellas respuestas válidas y eficaces a sus cambiantes necesidades informativas, formativas, lúdicas y también sociales. Las bibliotecas, un tercer lugar privilegiado en la sociedad de la información y el conocimiento.

RECURSOS CONSULTADOS EN LA WEB

<http://bibliotecas2029.com/tag/tercer-lugar/>

<http://bibliotecas2029.com/2012/05/23/tercer-lugar/>

<http://www.julianmarquina.es/transformacion-fisica-y-social-de-la-biblioteca-en-los-proximos-anos/>

<https://prospectiva2020.wordpress.com/2014/03/13/6-bibliotecas-agora-o-bibliotecas-como-tercer-lugar/>

http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1354211723979&idSeccion=1354381956550&language=es&pagenome=PortalLector%2FPAGE%2FPLEC_contenidoFinalNavegable

<http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/761637/tercer-lugar-en-concurso-de-ideas-para-la-biblioteca-daniel-vidart-uruguay>

http://travesia.mcu.es/portaln/jsui/bitstream/10421/688/1/com_364.pdf

<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2015/05/680-629095-9-la-biblioteca-de-la-reconstruccion.shtml>

<http://e-aprendizaje.es/2014/11/03/como-articular-un-programa-desde-la-biblioteca-para-incentivar-y-configurar-ples/>

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2464241>

<https://bibcreative.wordpress.com/2015/09/23/espacios-de-coworking-un-servicio-real-en-bibliotecas/> tomado del post original en Biblogtecarios <http://www.biblogtecarios.es/anacarrillo/espacios-de-co-working-un-servicio-real-en-bibliotecas/>

<http://www.universoabierto.com/21063/la-biblioteca-publica-de-vancouver-considerada-el-mejor-sistema-de-bibliotecas-en-el-mundo/>